

**ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS MARCADORES
DEL DISCURSO *LUEGO* Y *DESPUÉS* EN
EL HABLA CULTA DE GRANADA**

SOCIOLINGUISTIC ANALYSIS OF DISCOURSE MARKERS *LUEGO* Y
DESPUÉS IN THE EDUCATED SPEECH OF GRANADA

NATALIA RUIZ-GONZÁLEZ¹
Universidad de Granada
nataliaruiz@ugr.es

GONZALO ÁGUILA ESCOBAR²
Universidad de Granada
gonzaloaguila@ugr.es

Presentamos en este trabajo el análisis de *luego* y *después* en la ciudad de Granada, como conectores temporales y estructuradores de la información. Para ello empleamos los materiales del Proyecto de la Norma Culta correspondientes a la ciudad andaluza y las entrevistas de los hablantes de nivel de estudios alto del corpus PRESEEA-Granada, con 13 años de diferencia entre las muestras. Los resultados revelaron que los hablantes cultos granadinos prefieren la forma *luego*, aunque emplean ambas funciones pragmáticas a lo largo de su discurso. Tanto en una unidad como en otra es más frecuente la posición media de intervención, por su capacidad para ordenar elementos de una enumeración ya iniciada, pero es muy escasa su aparición con otras variantes del mismo paradigma. No lo es, sin embargo, su combinación con otras unidades de conexión, como las conjunciones, que suelen preceder a estas partículas en hasta un 60% de los casos. Además, en cuanto a la estratificación de estos marcadores parece que son los jóvenes quienes promueven el uso de *luego* frente a *después* en las dos muestras.

Palabras clave: *luego*, *después*, marcadores discursivos, español de Granada, norma culta

¹ La autora es miembro del equipo de trabajo del Proyecto para el estudio lingüístico de la adecuación de los emigrantes residentes en Granada (PALER-GR), concedido por la Junta de Andalucía-FEDER y con referencia B-HUM-268-UGR18. Asimismo, es beneficiaria de un contrato predoctoral a través de la ayuda de formación de profesorado universitario del Ministerio de Universidades (FPU15-05294).

² El autor forma parte del proyecto AGENDA 2050. El español de Granada: procesos de variación y cambio espaciales y sociales, con referencia PID2019-104982GB-C53, concedido por el Ministerio de Ciencia.

In this paper we present the analysis of *después* and *luego* in the city of Granada, as temporary connectors and as structurers of the information. For this purpose, we used the materials of the Proyecto de la Norma Culta corresponding to the Andalusian city and the interviews of highly educated speakers of the PRESEEA-Granada corpus. The results revealed that educated speakers from Granada prefer *luego*, although they use both pragmatic functions in the course of their discourse. Both units opt for the middle position of intervention, due to their capacity to order elements of an already initiated enumeration, but their appearance with other variants of the same paradigm is very limited. However, combination with other units, such as conjunctions, is very frequent, as they appear preceded by them in up to 60% of the occurrences. Moreover, the stratification of these markers indicates that it is young people who promote the use of *luego* as opposed to *después* in both corpora.

Keywords: *luego*, *después*, discourse markers, Spanish of Granada, educated norm

Recibido: 31 enero 2021

Aceptado: 03 marzo 2021

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre marcadores discursivos han crecido de forma vertiginosa en la última década y, aunque la mayoría se han centrado en su definición y clasificación, cada vez son más las investigaciones que ponen el foco en la variación diatópica y diastrática de estas unidades (Carbonero Cano y Santana Marrero 2010). De especial interés son los trabajos que se han efectuado dentro del Proyecto Estudio de la Norma Lingüística Culta Hispánica “Juan M. Lope Blanch” (Valencia Espinoza 2014; Valencia Espinoza y Viguera Ávila 2015), ya que aúnan análisis efectuados sobre distintas ciudades de España y América, tratando de esclarecer cuál es el comportamiento sociopragmático de los marcadores en el mundo hispanohablante.

A tenor de ello y siguiendo la línea de los trabajos precedentes, nos proponemos realizar un análisis cualitativo y cuantitativo de la alternancia de *luego* y *después* como marcadores del discurso en el habla culta de Granada. En concreto, trataremos de ver cuáles son los índices de frecuencia de estas unidades y si hay factores lingüísticos o sociales que condicionan su alternancia.

Además, vamos a comparar los datos del habla culta de Granada publicados en 2006 (Salvador y Águila) y recogidos entre 1982 y 1996, con los del proyecto PRESEEA-Granada, concretamente con los hablantes de nivel de estudios alto, cuyas grabaciones se efectuaron entre 2005 y 2009, tratando de establecer si hay alguna diferencia manifiesta en el empleo de estas formas en ambos corpus. Del estudio conjunto se podrán obtener datos sobre las semejanzas y diferencias geolectales en la distribución de estas dos variantes en la ciudad andaluza en un periodo de tiempo ligeramente superior a diez años.

Nuestra hipótesis inicial, amparándonos en los trabajos de Santana Marrero (2014, 2015a, 2016) sobre la ciudad de Sevilla, es que la forma más empleada es *después*, tanto en su función como conector temporal como estructurador de la información.

En cuanto a la variación lingüística, sospechamos que *después* presentará un nivel de movilidad mayor que *luego* por su capacidad para constituir grupo entonativo propio

(Fuentes Rodríguez 2009) y creemos que su aparición en series enumerativas será relevante, especialmente cuando indica orden o continuidad.

Por último, respecto a su estratificación, hay indicios de la falta de dependencia entre las variables sexo y edad y el empleo de estos marcadores. Sin embargo, estimamos que analizar los datos de la Norma Culta y PRESEEA, con diez años de diferencia, puede reflejar posibles cambios en el plano diacrónico y, por tanto, una variación por parte de los granadinos más jóvenes.

2. MARCO TEÓRICO

Plantaremos este trabajo bajo los conceptos teóricos y metodológicos de la sociolingüística variacionista (Labov 1983), según la cual la variabilidad y la heterogeneidad son rasgos inherentes de la lengua. Dicha heterogeneidad, además, no se manifiesta de manera aleatoria, sino reglada (Silva-Corvalán y Enrique Arias 2017 [2001]: 268) y se encuentra condicionada por una serie de factores internos y externos al lenguaje. Entre los primeros, encontramos la posición de las unidades en el discurso, la entonación o la combinación con otros elementos. Entre los segundos, hallamos variables sociales tales como el sexo, la edad, la etnia o el nivel educativo de los hablantes (Moreno Fernández 2015 [1998]). En nuestra investigación contemplamos que esta variación lingüística se produce en todos los niveles de la lengua, desde el fónico hasta el discursivo. Por eso, estudiaremos el empleo de los marcadores del discurso, correspondientes al plano pragmático-discursivo, tomando en consideración que dos o más partículas presentan equivalencia semántico-pragmática en determinados contextos y pueden interpretarse como dos formas de comunicar lo mismo (Cortés Rodríguez 2008 [1998]; Montoro del Arco 2011). En este caso, nos interesa conocer el nivel de correspondencia entre las formas *luego* y *después*.

Para analizar estas unidades adoptamos la definición de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), que conciben estas partículas como elementos invariables lingüísticamente, situados en un nivel extraoracional y cuya principal función es guiar las inferencias que intervienen en la comunicación para garantizar una correcta y adecuada interpretación por parte del interlocutor. En el caso de *luego* y *después* nos encontramos ante marcadores que manifiestan al oyente el orden en que se producen una serie de hechos, ya sea de carácter temporal o de preferencia para el hablante.

Resulta evidente que estas dos formas han experimentado, y aún desarrollan, un proceso de gramaticalización, según el cual, los elementos implicados «se van despojando de su significado conceptual y van adquiriendo uno de procesamiento» (Acín Villa 2000: 198). Es este el que caracteriza a los marcadores discursivos porque nos aporta instrucciones sobre cómo interpretar los enunciados. A través de ese proceso podemos determinar que *luego* y *después* pasan de constituir adverbios³ a representar una categoría

³ La Nueva Gramática de la Lengua Española los cataloga como adjuntos (RAE y ASALE 2009: 2292) y Kovacci como circunstanciales facultativos (1999: 726), pues complementan al verbo, pero no son elementos imprescindibles o que rija el núcleo oracional, como puede ser el caso de un objeto directo o un suplemento.

más compleja en la que pueden mostrar distintos sentidos con relación al contexto pragmático en el que se producen.

Nos interesa, por tanto, el sentido de temporalidad que tienen en común estas unidades, aunque somos conscientes de que, en ocasiones, este se transforma en una referencia de carácter espacial cuando se habla de personas u objetos y su disposición frente a otros elementos (Cifuentes Honrubia 2006: 19). De ahí que Santos Ríó (2003) los defina como déictico-anafóricos.

Además, *luego* puede presentar, según el diccionario académico y el de María Moliner, valores equivalentes a *pronto* o *sin dilación*, que suponen también referencias de carácter temporal, pero que dejaremos fuera de este análisis por no ser estos usos equivalentes e intercambiables con *después* (Santana Marrero 2016: 515).

Diversos autores hablan de *después* como ordenador del discurso, que garantiza su continuidad y expone una serie de hechos en una disposición concreta (Portolés Lázaro 1993; Fuentes Rodríguez 2015 [1996]). Por esto, otros prefieren hablar de marcadores de enumeración, incluyendo también la forma *luego* (Casado Velarde 2008 [1998]; Fuentes Rodríguez 2009). Cortés Rodríguez y Camacho Adarve (2005), por su parte, dentro de los marcadores textuales de progresión temática, conciben el empleo de *luego* las unidades que expresan consecuencia, mientras que *después* se integra en los correlativos u ordenadores, entre los llamados marcadores de relación lineal articuladora, que conectan segmentos y marcan el tiempo de la enunciación respecto a una formulación anterior y otra posterior.

En nuestro análisis, tomaremos la clasificación de Santana Marrero (2015b, 2016), que agrupa sus funciones entre *modificadores adverbiales* –los más cercanos a su valor original–, *conectores temporales* y *estructuradores de la información*.

Como conectores temporales, habla Fuentes Rodríguez (2009) de *luego* y *después* como formas lingüísticas que señalan la posterioridad temporal entre los hechos narrados, con lo cual suponemos que este tipo de unidades serán propias de los actos discursivos narrativos.

En cambio, como estructuradores de la información, esto es, como organizadores de la información discursiva (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999; Portolés Lázaro 2014 [1998]), se consideran dentro del grupo de los ordenadores. Este tipo de marcadores indica el lugar que un determinado elemento discursivo ocupa en el conjunto de una serie de hechos (Portolés Lázaro 2014 [1998]). Concretamente, estas dos formas marcan la continuidad de dicha serie, pues se encuentran entre el primer miembro discursivo y el último. En ocasiones, cuando son precedidos por *y*, indican, sin embargo, el cierre de una lista.

Según Garcés Gómez (2008), los marcadores de continuación pueden determinar el orden de una serie de acontecimientos o una serie de actos de enunciación, lo que pone de relieve la creación de escalas de gradación por parte del hablante. No obstante, la autora no incluye dentro de este grupo a *luego* ni *después*, aunque en un trabajo previo sí los contempla como estrategias de enumeración propias del español hablado (Garcés Gómez 1996).

En definitiva, la diferencia entre los estructuradores de la información y los conectores temporales, que aquí distinguimos, vendría condicionada por la noción de posterioridad. Los primeros, con respecto al tiempo de los hechos narrados, y los segundos, sobre a la sucesión en la que se producen unos actos de habla enumerados

(Santana Marrero 2016: 517), decididos, como hemos dicho, por elección propia del hablante.

3. MARCO METODOLÓGICO

Como hemos adelantado en líneas precedentes, vamos a analizar la alternancia entre *después* y *luego* como variable dependiente, esto es, someteremos a estudios los valores semántico-pragmáticos de cada uno de estos marcadores, tratando de establecer cuál es su frecuencia de uso y qué condiciones independientes –lingüísticas y sociales– determinan su aparición en el discurso de los hablantes granadinos con estudios universitarios.

Entre las primeras variables, examinaremos la posición que ocupa el marcador en el discurso, pudiendo ser esta inicial, media o final; la aparición de la unidad como parte de una serie enumerativa, es decir, precedido de un acto introducido con un marcador de apertura y seguido de otro que presenta una partícula de cierre; la coocurrencia de cada elemento junto a la otra variante analizada en la misma intervención; y, por último, la combinación de *luego* y *después* junto a otros elementos de conexión, principalmente conjunciones y otros marcadores discursivos.

Las variables sociales que vamos a considerar se relacionan con las que contemplan nuestros corpus de análisis. Teniendo en cuenta que indagaremos únicamente en los usos de los hablantes del nivel de estudios alto, analizaremos el empleo de estos marcadores según la edad y el sexo de los informantes. En líneas posteriores, explicaremos con mayor detenimiento la caracterización de las muestras y la organización de los sujetos.

En cuanto a la clasificación de estas unidades discursivas, advertimos que no fue una tarea nada fácil al tratarse de una variable de tipo pragmático-discursiva, más aún con la dificultad añadida de la polifuncionalidad que caracteriza a los marcadores y que dificulta su reconocimiento y análisis (Poblete Bennett 1997: 74).

Para la detección del valor semántico de *luego* y *después* en cada una de las ocurrencias, hemos aplicado la prueba de conmutación propuesta por Portolés Lázaro (2014 [1998]: 79-84). Así, por ejemplo, si el marcador puede intercambiarse fácil y preferentemente por *antes*, *más tarde* o *entonces*, se trata de un conector temporal, mientras que sí lo hace por *aparte*, *por su parte* o *igualmente*, entenderemos que nos encontramos ante un estructurador de la información.

Hemos descartado, por tanto, los casos en que estos marcadores actúan con valor espacial, como el uso de *luego* en los ejemplos (1) y (2):

1. I⁴: [...] Debajo del título viene como un resumen de la noticia, que eso se llama “entradilla de la noticia” y que muchas veces nosotros leemos ese resumen y decimos: “¡Ya sé de lo que va esto!, voy a ver si hay por ahí otra noticia más importante”. Sigo ojeando mi revista, mi periódico, la prensa que yo tenga en la mano, y sigo buscando. Y, *luego* tenemos, nos aparece otra noticia muy importante y,

⁴ Abreviamos con la letra *i* mayúscula el término *informante*, lo que denota que cada una de las palabras que aquí se exponen han sido recogidas de boca de los hablantes que conforman la muestra. En los casos en que se incluyan las palabras de la entrevistadora para comprender mejor el mensaje usaremos la letra *e* mayúscula.

en seguida, nos vamos, como he dicho, siempre, siempre, al título, leemos la... ¡ay!, pues es ésta que me gusta más, porque habla de cosas que a mí más me gustan y entonces me pongo a verla [...] (GR96M3⁵)

2. I: [...] vivo en un segundo// mm// interior/ más bien interior/// y bueno pues tú abres la puerta principal de la casa y.../ y ahí está la entrada/ ¿no?// que es...// grandecilla/ ¿no?// mm a mano derecha/ hay una puerta/// así con cristales/// ts así rugosos que no/ no son transparentes// y ese es mi cuarto/// ts/ ee o sea está la entrada/ y mi cuarto *luego* hay como una... un pasillo/ por el que se llega al salón/// y/ del salón se pasa/ a otra habitación que es un taller que tiene mi madre donde pinta hace cerámica y tal// y *luego* hay otro pasillo/// mm/ entrando por la entrada a mano derecha/ pasas [a] mi cuarto// *luego* está el resto de las habitaciones (risas)/// (GR09M1)

Asimismo, hemos revisado la relación semántico-pragmática de los miembros discursivos que conectan los marcadores en cuestión. En este caso, parece claro que cuando nos encontramos con una secuencia narrativa, una de las funciones más frecuentes sea la de conector temporal, mientras que los estructuradores posibilitan la organización y añadidura de comentarios o nuevos temas (Portolés Lázaro 2014 [1998]: 137).

Tras una lectura detallada de las transcripciones y la revisión de los audios emparejados a ellas, hemos obtenido 396 ocurrencias en GR96 y 285 en el GR09. En general, las unidades han aparecido en todas las entrevistas, salvo en la grabación número 16 de GR96, correspondiente a un varón de la segunda generación, y en la número 5 de GR09, relativa a una hablante mujer del primer grupo etario.

Para el tratamiento estadístico de estos datos hemos empleado el programa SPSS, en la versión 20 para Windows 10. El grado de significación lo hemos definido en el 5%, según lo cual, si p valor es menor de 0,05 será estadísticamente significativo. Para saberlo llevamos a cabo la prueba paramétrica Análisis de varianza (ANOVA) y, posteriormente, también la no paramétrica ANOVA de Kruskal Wallis, ya que después de medir la normalidad de los datos mediante el test de Kolmogorov-Smirnov⁶ concluimos que los datos presentan una distribución no normal.

Además, puesto que la distribución puede venir condicionada por características de los hablantes externas a la lengua, como el número de informantes empleados, que ya hemos visto que es diferente en un proyecto y otro, o la tendencia a usar mayor número de elementos de cohesión, que a menudo es una preferencia de carácter personal, hemos tomado en cuenta las frecuencias relativas y no absolutas para su comparación.

3.1. Muestra

Para la muestra, hemos considerado las encuestas del proyecto Norma Lingüística Culta y del proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA),

⁵ Seguimos el sistema de codificación propuesto por el Proyecto de la Norma Culta y común a todos los equipos que lo forman. Según este, la ciudad se representa como GR (ciudad de Granada); el año de la muestra se manifiesta como 96 para las grabaciones hechas entre 1982 y 1996 y con 09, las que se concluyeron en el año 2009; en el sexo distinguimos H (Hombre) o M (Mujer) y en la edad, 1 (Generación 1.^a), 2 (Generación 2.^a) y 3 (Generación 3.^a).

⁶ Esta prueba permite medir la concordancia existente entre la distribución de un conjunto de datos y una distribución teórica específica. Se considera la distribución normal si la mayoría de valores se concentran cerca de la media y pocos en los extremos (Herrera Soler *et al.* 2011).

correspondientes a la ciudad de Granada. Puesto que ambos fueron grabados en momentos temporales diferentes, nos servirán para efectuar un análisis diacrónico de los marcadores objeto de investigación.

La muestra de la Norma Culta, en adelante GR96, por ser el año 1996 el tiempo en que se concluyeron las encuestas, se compone de 33 textos que componen el material publicado por Salvador y Águila en 2006. Cada encuesta se realizó mediante grabación en cinta magnetofónica, transcrita por los distintos colaboradores y, finalmente, se revisó y homogeneizó por los miembros de esa edición.

Las encuestas se realizaron de acuerdo con lo estipulado en el proyecto, es decir, informantes de tres generaciones (25 a 35 años; 36 a 55; de 56 adelante), procedentes de la ciudad, con estudios superiores, y con escasa o nula influencia fuera de la capital. La mayoría de ellas se han realizado a través de un diálogo dirigido entre el encuestador y el informante con temática libre.

La segunda muestra, como hemos dicho, se integra dentro del Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA), en adelante GR09, cuyo principal objetivo es construir, a través de una metodología común, un corpus sincrónico de las principales ciudades de España y América, que favorezca el intercambio científico y la comparación de resultados (Moreno Fernández 1996: 258).

Las tres variables sociales que se han de tener en cuenta son: la edad, que diferencia tres generaciones, de 20 a 34 años, de 35 a 54, y de 55 en adelante, el sexo y el grado de instrucción, dentro del cual se distinguen tres subvariables. En este caso, el cuestionario se aplicó tomando una muestra por cuotas de afijación uniforme, esto es, la población se clasificó en estratos o categorías y se asignó una cuota de tres informantes a cada uno de los distintos estratos, lo que constituye un corpus de 54. Esta cifra, en una ciudad como Granada, con 237.929 habitantes en el momento de recogida de la muestra, supone un 0,0279%, o, lo que es lo mismo, un informante por cada 4.406 habitantes (Moya Corral 2007: 43). Por ello, a la hora de comparar los dos corpus tomaremos los porcentajes absolutos para garantizar la fiabilidad del análisis. Las grabaciones se llevaron a cabo entre 2005 y 2009 siguiendo pautas similares a las de GR96. Puesto que nuestro interés radica en comparar los usos entre hablantes con nivel sociocultural alto, nos ceñiremos a los informantes de nivel educacional alto, esto es, un conjunto de 18 hablantes, hombres y mujeres de los tres grupos etarios mencionados, que seguidamente denotaremos con el nombre GR09.

En la Tabla 1 puede observarse la distribución de los informantes por sexo y edad⁷ de los dos periodos analizados.

GR96				GR09			
Generación	Datos informantes		Código	Generación	Datos informantes		Código
	Género	Edad			Género	Edad	
	H	32	GR96H1				
	H	25			H	29	GR09H1

⁷ Existen cuatro muestras de GR09 de las que desconocemos la edad exacta de los informantes, de ahí que aparezcan en blanco.

1 ^a	H	22	GR96M1	1 ^a	H	25	GR09M1
	H	25			H	25	
	H	26			M	23	
	H	24			M	25	
	M	29			M	29	
	M	25			M	22	
	M	23					
	M	25					
	M	24					
	M	23					
	M	20					
	M	30					
	M	34					
2 ^a	H	40	GR96H2	2 ^a	H	46	GR09H2
	H	35					
	H	36					
	H	50					
	H	38					
	H	49					
	H	47					
	H	45					
	M	36					
	M	35					
		GR96M2			M	47	GR09M2

	M	37					
	M	38					
	M	51			M	41	
	M	45					
	M	43					
	M	43			M	41	
	M	42					
3 ^a	H	56	GR96H3		H	59	GR09H3
	H	56			H	55	
	H	67			H	60	
	H	62					
	H						
	M	59	GR96M3		M	63	GR09M3
	M	60			M	58	
	M	88			M	60	
	M	62					
	M						
	M						
	M						

Tabla 1: Distribución de los informantes en los dos periodos estudiados

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1. Resultados generales

Tras el análisis pormenorizado de las entrevistas correspondientes a los hablantes de nivel de estudios alto, como ya adelantamos en el apartado metodológico, hemos obtenido un total de 396 casos para el corpus de la primera muestra y 285 *tokens* en el segundo periodo, en los que *luego* y *después* se emplean con un valor de conector temporal o estructurador de la información.

De forma general, tal como exponemos en la Tabla 2, los hablantes se decantan por el uso de *luego* frente a *después*, aunque las diferencias porcentuales entre el empleo de una y otra unidad se revelan más significativamente en su empleo como estructurador de la información, donde *después* alcanza un 7,5% en GR96, pero en GR09 ni siquiera supone un 2% de los casos, con lo cual verificamos una disminución gradual de una muestra a otra. Quizá si estudiásemos su uso en la actualidad podríamos notificar la desaparición del uso de *después* con este valor.

	Conector temporal				Estructurador de la información				Total			
	GR96		GR09		GR96		GR09		GR96		GR09	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%
<i>Después</i>	73	18,43	50	17,54	30	7,58	5	1,75	103	26,1	55	19,3
<i>Luego</i>	154	38,89	101	35,44	139	35,1	129	45,26	293	73,99	230	80,7
Total	227	57,2	151	52,98	169	42,68	136	47,72	396	100	285	100

Tabla 2: Resultados del análisis funcional de *luego* y *después* por los hablantes granadinos

Si bien es cierto que el uso de una función pragmática u otra presenta un equilibrio bastante evidente, de manera similar a lo que ocurría en Sevilla (Santana Marrero 2015b, 2016), la unidad que mayor frecuencia absoluta dispuso fue *luego* como ordenador de continuidad, mientras que en la capital andaluza era *después* la unidad de preferencia. Esto es, los hablantes con estudios universitarios en Granada eligen *luego* como forma de presentar diferentes actos de habla entre aquel que abre una enumeración y aquel que la cierra. En el gráfico número 1 se refleja esta superioridad en valor de porcentajes, especialmente en la segunda etapa analizada.

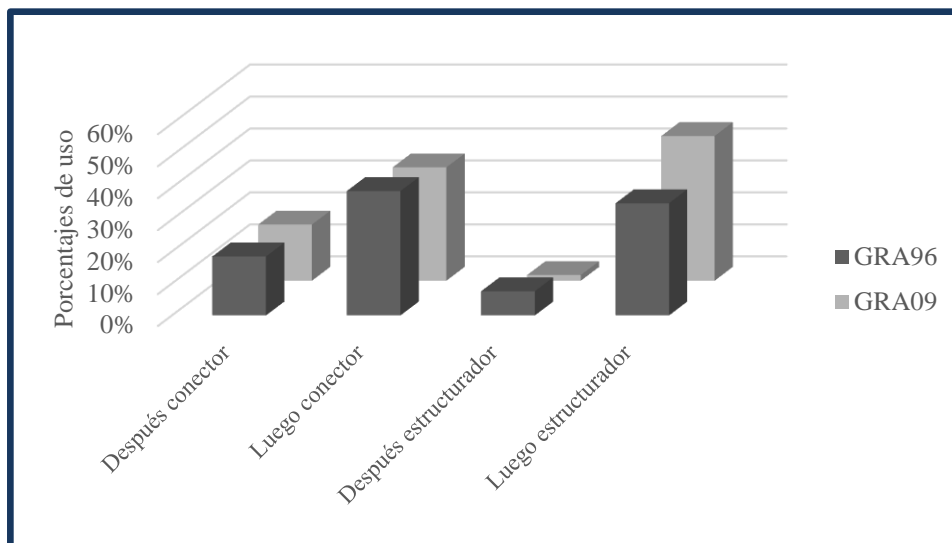


Gráfico 1: Distribución de *luego* y *después* la ciudad de Granada

Estos datos parecen contrastar con lo presente en estudios anteriores efectuados sobre distintas ciudades dentro del Proyecto de la Norma Culta. Únicamente La Paz y Madrid coincidieron con un uso predominante de *luego*, tanto como conector temporal como estructurador de la información (Santana Marrero 2015b). Asimismo, en San José de Costa Rica y en México fue esta unidad la más empleada para cada una de estas funciones, respectivamente, aunque la diferencia entre ambas es demasiado baja para que resulte significativa.

Los actos que se unen gracias a estas partículas son de diferente naturaleza. Así pues, podemos hallar aquellos casos en los que estos marcadores presentan un indicador de temporalidad, expresando posterioridad con respecto a los hechos que se cuentan. Como observamos en los ejemplos (3) y (4), correspondientes a la Norma Culta, *después* y *luego* detallan qué sucede inmediatamente después a un hecho previo. En este caso, se está explicando una serie de procedimientos –de tipo judicial y de carácter administrativo, respectivamente– y los pasos que debe seguir un determinado sujeto para llevarlos a cabo.

3. I: Es decir, sabemos cómo actúan los jueces, primero deciden, y *después*, buscan fundamentación en el mundo del Derecho y *después* construyen su argumentación. Invertir esa relación, invertir esos momentos y decir no, que tomen el Derecho, que utilicen los conocimientos que les proporciona la ciencia jurídica y después decidan, ¿es eso posible? Dímelo tú. (GR96M1)
4. E: ¿Y después ya no se puede prorrogar?, o sea si alguien no entrega el proyecto el día ocho.
I: No, ¡qué va!, bueno, yo creo que no. Yo es que no estoy seguro, pero me parece que no, porque el año pasado me parece que ocurrió que uno no lo tenía acabado...

dos o tres días después y *luego*⁸ le dijeron que tenía que alcanzar la otra convocatoria para entregarlo. (GR96H1)

Como observamos en los ejemplos número (5) y (6) de la segunda muestra, las unidades también expresan dicha posterioridad. En ambos casos, el tipo de acto discursivo en el que se integran las unidades es de carácter narrativo. El primero habla sobre un concierto en el que actuó el hablante y el segundo, acerca de la primera comunión de la informante.

5. I: Sí/ cantamos con la orquesta de/ con la orquesta de allí/ con la orquesta universitaria// mm que es muy buena de de un nivel bastante bueno/ ee hubo un concierto en el que se cobró la entrada además estaba lleno/ lo hicimos en un palacio de allí de los príncipes electores un palacio bastante grande con muchos salones/ y con una lámpara/ grandísima/ el salón donde cantamos era bastante amplio/ y bueno/ cantamos pri(palabra cortada) cantaron primero el coro de allí de los universitarios que sonaba bastante bien/ *después* tocó la orquesta/ y después conjuntamente tocó (interrupción de la grabación) la orquesta con nosotros/ (ruido = carraspeo) las zarzuelas que llevábamos montadas y bueno y fue una experiencia/ muy buena (GR09H1)
6. I: [...] y en el colegio pues recuerdo a otras niñas/ que estaban conmigo todavía las recuerdo// y recuerdo pues que habíamos ensaya(d)o mucho una entrada/ todas las pamplinas estas de/ las monjas/ que teníamos que ir con una vela/ colocar la vela en un sitio y *luego* volvemos porque nos sentábamos entre nuestros padres// y mira que lo habíamos ensaya(d)o (risas = E, I) [...] (GR09M2)

Como estructuradores de la información, en cambio, *luego* y *después* pierden su matiz de tiempo, aunque siguen indicando posterioridad en cuanto a los hechos expuestos. En el ejemplo número (7), el marcador sirve para introducir un nuevo comentario, en este caso una afición deportiva, aparte de la mencionada anteriormente, pero, además, podemos intuir cómo la unidad permite al hablante avanzar en su discurso mientras planifica o medita lo que va a exponer a continuación, suponiendo, por tanto, un soporte conversacional (Vigara Tauste 1992).

7. E: Y de deporte, ¿qué tipo practicas de deporte?
I: Bueno practicar, practico el tenis de mesa, y *luego* pues gustarme, me gusta bastante el fútbol, aunque hoy no, últimamente no lo practico. Ya verás que me gusta que voy todos los domingos a ver la asquerosidad del Granada que, que hace ya por lo menos dos o tres semanas que no gana. Y ya verás que está en segunda B, que no se puede decir que esté en Primera o en Segunda, o sea, casi, casi en tercera como aquel que dice. (GR96H1)
8. I: Bueno, la recuperación, recuperación..., el tiempo, la historia... nos lo dirá. Yo más que una recuperación de un río, porque claro el concepto que yo tengo de río es lo que como te he dicho me gusta andar por la montaña, y un río está entre piedras, entre valles, entre árboles, y este río de... que nos han dejado, este río Genil nos han

⁸ Pensamos que en ejemplos como este la presencia o ausencia de una partícula o la puede estar influida por la aparición de la otra.

dejado, pienso que, que ha dejado de ser un río, se ha convertido en estanque y un estanque... que bueno, sino se cuida, no se mantiene, ¿eh?, va a ser un estanque de infecciones, más que de otra cosa y *luego*, que el río Genil, debido a mi estancia tan cerca también de mis, mis lugares de vivencia en Granada siempre lo he tenido como un río, pues como era, lo que pasa que por desgracia, tanto por la climatología que no llueve como por todos los embalses que están haciendo a su vez [...] (GR96H2)

También el ejemplo número (8) supone una añadidura a los argumentos que ha expuesto previamente el hablante y, aunque por su posición y formulación parece que este elemento tiene menor fuerza argumentativa que el resto, nos ayuda a reflexionar sobre la construcción de *topoi* por parte del informante.

En el ejemplo (9), que aparece a continuación, el hablante argumenta su posición con relación al tabaco y la necesidad de evitarlo en casa. Sin embargo, hay situaciones donde inevitablemente se expone a él, con lo cual, *después* toma un cierto valor concesivo con referencia a lo anterior.

9. I: [...] en casa no hay humo pues en casa no se fuma/// y llevan su paquete de tabaco en y su ence(palabra cortada)/ y su encendedor etcétera etcétera/ o sea que yo no es que no/ se y *después* vamos a una boda o vamos a una celebración/ y fuman y fuman allí/ porque to(d)o el mundo fuma// pero en casa ellos han decidido/ que en casa no se fume/// (simultáneo: E = vale) cosa que yo agradezco/ porque el humo cada vez me molesta más/// (GR09H3)
10. I: [...] en fin una pequeña presentación y estoy me alegro mucho de haber esta(d)o aquí y espero que sea muy fructífero para todos ¿no?// pues no quiso ¿no?/ entonces// como es normal en un niño de que acaba de cumplir trece años entonces tenía doce/// en fin eso Eduardo ee/ *luego* Marina es otra cosa Marina es/// Marina es la madre de Víctor [...] (GR09H2)

El ejemplo número (10), por su parte, representa el uso principal en este corpus: el de *luego* como ordenador continuativo. El hablante recurre a él mientras hace una descripción de sus hijos. Tras señalar las características y gustos de su hijo mayor, continúa con su hija y, al final de la intervención, mostrará los rasgos más llamativos de su hijo pequeño.

4.2. Variables lingüísticas

Al observar los resultados sobre la posición de estos marcadores en el corpus, encontramos los datos que se exponen en la Tabla 3.

	Posición inicial		Posición media		Posición final		Total	
	GR96	GR09	GR96	GR09	GR96	GR09	GR96	GR09
<i>Después</i> conector	6	3	67	46	1	1	74	50
<i>Luego</i> conector	22	0	135	101	2	0	159	101
<i>Después</i> estructurador	6	1	23	4	0	0	29	5
<i>Luego</i> estructurador	20	6	114	122	0	1	134	129
Total	54	10	339	273	3	2	396	285

Tabla 3: Relación entre la frecuencia de uso de los marcadores y su posición discursiva

Según lo que comprobamos, es la posición media la preferida tanto para *después* como para *luego* y no resulta extraño si tenemos en consideración que estas unidades tienden a emplearse cuando el discurso ya está iniciado para marcar la continuidad que hemos venido señalando. De hecho, los resultados con respecto a las otras dos ubicaciones son muy poco relevantes, incluso para *después*, que Fuentes Rodríguez (2009) considera capaz de moverse libremente dentro del acto. Esta falta de significatividad se revela cuando hacemos el análisis de la varianza, ya que obtenemos un χ^2 de 5,347 y un p valor 0,500 para GR96 y de 11,150 y 0,0838, para GR09.

En cuanto a la aparición en series enumerativas y con otras variantes, sí que demostró el análisis estadístico una relación de dependencia. En el caso de la primera variable, en la muestra de 1996, la aparición en series enumerativas se reduce al 3,8% de las ocurrencias de estos dos marcadores. Aun así, en el análisis estadístico, con un χ^2 de 12,487 y un p valor de 0,005, se muestra cierta significatividad con respecto a la función de conector temporal –tanto en relación con *luego* como con *después*–, como ocurre en el ejemplo número (11).

11. I: [...] Y él dijo: “Bueno, mira, porque no nos... lo dejamos esto, que ha resultado interesante y a todos nos ha gustado, y hacemos un seminario, ya que vosotros conocéis gente relacionada con esto, pues llamamos unos cuantos padres, algunos cuantos cuidadores del centro y venimos aquí y hacemos un seminario y tal”. Y lo organizó y tal, pero... *en un principio* dijo que no iba, que no iba a tenerlo en cuenta para clase, y luego, yo estoy segura que lo va a tener, porque *luego, al final*, pidió los nombres de todas las que íbamos, nos habíamos apuntado. (GR96M1)

Algo similar ocurre en 2009, donde esta coocurrencia con otros marcadores del mismo grupo se produce en el 3,5% de los casos. Con un χ^2 de 13,415 y un p valor inferior a 0,05, se demuestra que es *después* conector temporal el más propenso a aparecer en estas enumeraciones. Podemos observar un caso en el ejemplo número (12).

12. I: bueno// empecé terminé (Curso de Orientación Universitaria COU) hice la Selectividad/ no tenía mucha nota entonces yo quería hacer en principio Fisioterapia// pero no me llegó/ entonces entré en Magisterio// entré por entrar// y al final me// me terminó llenando// hice *primero* Primaria la especialidad de Primaria// los tres años// *después* me tomé un año sabático// hice los complementos porque antes había que hacer unos complementos de formación / antes de acceder al ciclo de Psicopedagogía o de Pedagogía *después* hice los dos años de Psicopedagogía y// *por último* / ya el año pasado / trabajando// pues me saqué la especialidad de Infantil y esa ha sido la la facultad y también buenos recuerdos de la facultad las fiestas // los compañeros (GR09H1)

Con respecto a la última variable, relativa a la aparición con otra de las variantes que analizamos, los casos también son poco reveladores. En la primera muestra el estudio estadístico no fue relevante, pues mostró un χ^2 de 5,415 y un p valor de 0,144, pero, como hemos dicho, los datos son muy escasos –un apenas 5% del total de ocurrencias– para determinar hasta qué punto no hay una relación entre esta variable lingüística y la función pragmática de los marcadores En la segunda fase estudiada, en cambio, el porcentaje de resultados es algo superior, alrededor de un 8,4%, y el análisis de la varianza indica, con un χ^2 de 12,802 y un p valor de 0,005, que existe significatividad en los datos, siendo la aparición más habitual en el análisis de los conectores temporales. Como ejemplo, mostramos los extractos (13) y (14) de ambos corpus:

13. IB⁹: El primer año sí porque tenemos lo mismo: Geología, Matemáticas, Biología, Geo... Geología ya lo he dicho, ¿no?, Idioma, no sé, me parece que son las mismas materias que hay en Farmacia y en... y en Química, luego la Químico-Física, creo que sí nos la convalida... convalidarían un año, ¿no? Es que tampoco sé lo que dais vosotros. Bueno, nosotros damos Termodinámica... Otra persona: –Es prácticamente lo mismo.
IA: Y *luego*, prácticamente todo el curso, y *después* damos al final los mecanismos de reacciones enzimáticas, que nos interesa más que otra cosa, porque luego en Bioquímica tratamos eso, mecanismos también. (GR96M1)
14. I: Pues yo he esta(d)o viviendo en pueblos hasta// los quince años o así/ estuve diez en mi pueblo y *luego* estuve otros cinco en Alcalá la Real// y *después* ya me vine aquí// ts aunque he esta(d)o viviendo en otros sitios/ pero ha sido algo esporádico ¿no?// circunstancial como el servicio militar que he esta(d)o quince meses en Canarias/ pero la verdad es que/ ee se me ha pega(d)o poco (GR09H2)

Por último, en cuanto a la combinatoria de estas unidades, los resultados que encontramos se muestran en la Tabla 4.

⁹ Como en algunas entrevistas del Proyecto de la Norma Culta intervienen varios informantes de manera simultánea, identificamos a cada uno con las letras *a*, *b* o *c* mayúsculas, en los casos en que intervienen tres hablantes.

	Precedido de conjunción		Precedido de marcador		Seguido de conjunción		Seguido de marcador	
	GR96	GR09	GR96	GR09	GR96	GR09	GR96	GR09
<i>Después conector</i>	35	26	0	5	0	0	4	3
<i>Luego conector</i>	93	66	2	6	0	0	6	12
<i>Después estructurador</i>	17	1	0	2	0	0	0	1
<i>Luego estructurador</i>	82	82	0	6	0	0	10	20
Total	227	175	2	19	0	100	20	36

Tabla 4: Combinación de los marcadores con otras partículas de cohesión

La relación más llamativa es la combinación de *después* y *luego* con una conjunción que los precede, lo cual sucede en un 57,32% del total en los datos de GR96 y un 61,4% del total de ocurrencias en GR09. La conjunción preferida por los hablantes es *y*, como en los ejemplos 15 y 16, donde, además, aparece *luego* seguido de un marcador como *pues*.

15. I: Puedes disfrutar de algo, qué bueno, antes que no habías disfrutado porque entre otras cosas tampoco podía ser. ¿Había sitios a dónde ir? No. *Y luego, pues...* no sé. Poco a poco quizá los primeros años fueron más fuertes. No hubiera un... se veía un cambio más... más grande. Luego la cosa ha ido ya más, más tranquila, ha ido progresando paulatinamente. Ya has visto unos cambios más tranquilos. Quizá ya otros cambios de tipo más ideológicos. (GR96H1)
16. I: Pues trabajando// estuve en Córdoba/ porque una vez a la semana/ estoy colaborando en un proyecto de investigación con el hospital Reina Sofía de Córdoba para/ un trasplante de corazón// entonces madrugué muchísimo/ me levanté a las seis de la mañana/ cogí el autobús y llegué a Córdoba// estuve todo el día en el hospital/// haciendo análisis de sangre y otras pruebas de diagnóstico/// *y luego pues* sobre las siete de la tarde pues de vuelta de a las diez de la noche// y a la vuelta pues ya me tomé una cerveza// con mi novio Paco y ya estuvimos charlando de cómo a cada uno nos había ido el día// o sea que un día... nada especial/ normal de la semana (GR09M2)

4.3. Variables sociales

En cuanto a la variación social, en la primera muestra, los datos de variación social relativos al sexo resultaron significativos, ya que el p valor en todos los casos resultó por

debajo del 5%. En él, el empleo de *después* como conector temporal es predominante en las mujeres, mientras que el de *luego* estructurador de la información es más frecuente en los hombres. Además, son significativos el empleo del *después* estructurador en las mujeres y el de *luego* conector en los varones. Esto es, los hablantes masculinos recurren más a la variante *después*, con independencia de su función pragmática, y las mujeres, a la forma *luego*, lo cual contrasta con lo expuesto en otros trabajos, como los de Santana (2015b) donde las mujeres empleaban ambas formas en mayor proporción que los hombres, con independencia de su valor pragmático, tal como se aprecia en el gráfico 2.

En el análisis del segundo periodo, aunque el sexo también resultó significativo en el empleo de *después* conector temporal y *luego* estructurador de la información, como apreciamos en el gráfico 3, los hablantes varones hacen un uso mayoritario del primero, mientras que para el segundo son ellas las que lo utilizan predominantemente. Los datos de la varianza de ANOVA son de χ^2 de 17,865 y p valor de 0,000, para *después*, y χ^2 6,647 y p valor 0,013, para *luego*.

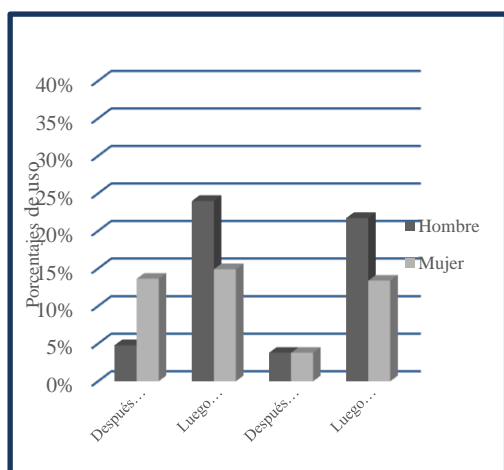


Gráfico 2: El empleo de *después* y *luego* según el sexo en la muestra GR96

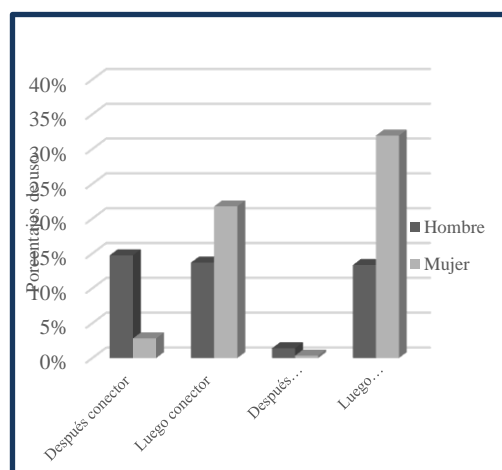


Gráfico 3: El empleo de *después* y *luego* según el sexo en el corpus GR09

En cuanto a la edad, solo el uso de *después* como estructurador no muestra una señal de dependencia en la primera muestra; en cambio, en todos los demás casos parece haber una relación con la edad, de manera que la tercera generación emplea *después* con valor de conector temporal, mientras que la más joven utiliza *luego* con ambos valores, en contraste con los datos de Santana (2015b) era la segunda generación en ambos valores quien lideraba su uso. Aun así, parece evidente un cambio de tendencia por parte de los hablantes granadinos más jóvenes hacia la unidad *luego*. Estos datos pueden apreciarse en el gráfico 4.

En el segundo periodo, sin embargo, el único de los usos de estas unidades que revela una señal de dependencia es el empleo de *luego* como estructurador de la información, pues los resultados de ANOVA determinaron un χ^2 y un p valor de 5,871 y 0,05, respectivamente. Con esta función, el marcador aparece sobre todo en los informantes de la primera generación, tal como se aprecia en el gráfico 5.

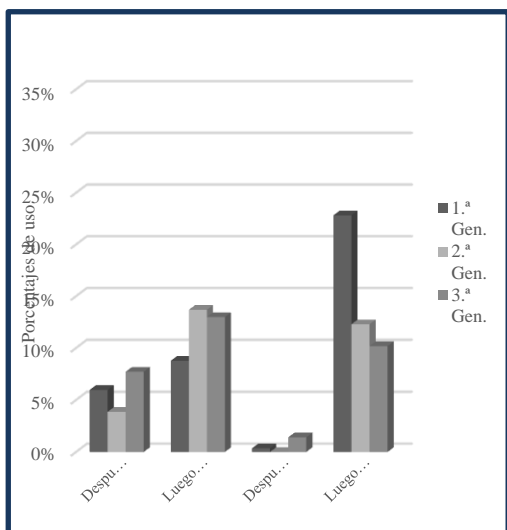


Gráfico 4. El uso de *luego* y *después* en GR96 en función del grupo etario

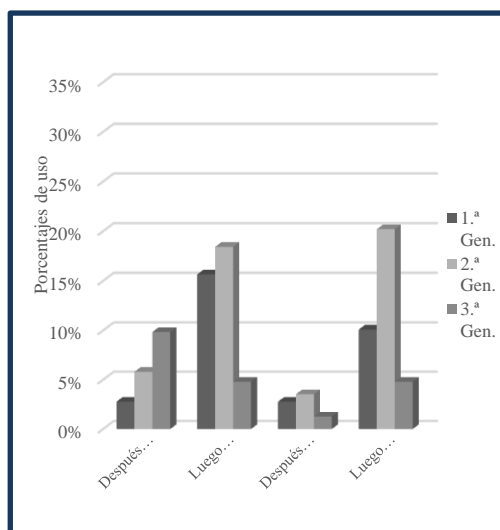


Gráfico 5. La estratificación etaria de *luego* y *después* en GR09

Esto explicaría, en buena medida, que en los trabajos publicados en Valencia Espinoza (2014) y Valencia Espinoza y Viguera Ávila (2015), el uso de *luego* fuera tremendamente escaso. Quizá estemos ante lo que parece un cambio en marcha para expresar orden en el discurso, pero habría que ampliar la muestra para corroborar estos datos.

5. CONCLUSIONES

Tras el análisis de las formas *luego* y *después* podemos explicitar una serie de conclusiones, que exponemos seguidamente.

Con respecto a la preferencia por una u otra forma, refutamos la idea de que es *después* la unidad más frecuente en la ciudad de Granada. A diferencia de lo que ocurría en Sevilla, los hablantes granadinos prefieren la forma *luego* en todas sus vertientes, aunque es ligeramente superior su empleo como estructurador de la información. Si lo comparamos con los datos recabados en otras ciudades, encontramos que coinciden con los de Madrid (Santana Marrero 2015b). Esto puede denotar una relación entre la variedad andaluza oriental y la variedad castellana, como también se ha comprobado en otros fenómenos lingüísticos, especialmente de carácter fonético (Moya Corral *et al.* 2014; Moya Corral y Sosiński 2015). Sin embargo, necesitaremos indagar más en esta posibilidad para llegar a datos concluyentes.

Con respecto a las variables lingüísticas que consideramos, parece que tanto *después* como *luego* prefieren la posición intermedia, siendo muy escaso su uso al inicio o al final de una intervención. Su aparición en series enumerativas y con otra de las variantes relevó

ser significativo en el empleo de las dos marcas como conector temporal, a diferencia de lo que planteamos inicialmente. Aun así, estos casos son también poco representativos.

En relación con la variación social, a diferencia de lo que ocurría en otras ciudades, el sexo resultó ser un factor determinante y diferenciador de las dos etapas. Mientras en la primera muestra los hombres preferían el uso de *luego* como estructurador y en las mujeres predominaba el empleo de *después* conector temporal, en la segunda los resultados se mostraron a la inversa. Creemos que comparar los tipos de discurso de los hablantes según su sexo podría explicar esta tendencia.

Finalmente, en cuanto a la edad, las dos muestras coinciden en advertir que son los jóvenes los que mayor empleo hacen de la forma *luego*. En 1996 esta dependencia se observaba tanto en la función de conector como estructurador, pero en 2009 solo esta última función resultó preferida por el primer grupo etario.

Una de las líneas futuras de investigación que podríamos plantear es analizar la estructura sobre la que incide este tipo de marcadores, especialmente para determinar si unen enunciados o segmentos menores, así como el tipo de acto discursivo sobre el que tienen mayor ocurrencia estas unidades, ya que, como advertimos durante todo el trabajo, parece haber una clara asociación entre el discurso narrativo y el empleo de formas temporales.

Además, creemos que a la larga sería muy interesante ampliar ambos corpus con nuevas muestras de informantes para descubrir si, verdaderamente, hay un cambio en marcha por parte de las generaciones más jóvenes, quienes se decantan por el uso de *luego* frente a *después* y observar si el empleo de esta última forma está en decadencia para organizar la información, tal como muestra la comparación de los dos periodos temporales.

Con todo, consideramos que la comparación de estos datos de la ciudad andaluza con los de otras comunidades de habla hispana serán determinantes para conocer cómo se configura el uso de los marcadores discursivos en español.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acín Villa, Esperanza. 2000. El marcador discursivo *por lo demás*, en *Rilce: Revista de Filología Hispánica*, 16, 2: 197-212.
- Carbonero Cano, Pedro y Juana Santana Marrero. 2010. Los marcadores y la variación espacial y social, en Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso del español, hoy*, Madrid, Arco Libros: 497-521.
- Casado Velarde, Manuel. 2008 [1998]. Lingüística del texto y marcadores del discurso, en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, 2ª ed., Madrid, Arco Libros: 55-70.
- Cifuentes Honrubia, José Luis. 2006. *La deixis*. Madrid: Liceus/ E-excellence. Disponible en <https://urbinavolant.com/archivos/1112/Pragma/deixis.pdf> [Consulta 21/01/2021].
- Cortés Rodríguez, Luis. 2008 [1998]. Marcadores del discurso y análisis cuantitativo, en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, 2ª ed., Madrid, Arco Libros: 143-160.
- Cortés Rodríguez, Luis y Matilde Camacho Adarve. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2015 [1996]. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, 4ª ed., Madrid, Arco Libros.
- Garcés Gómez, María Pilar. 1996. La enumeración en el discurso oral, en *Español Actual*, 66: 53-62.

- Garcés Gómez, María Pilar. 2008. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- Herrera Soler, Honesto; María del Rosario Martínez Arias y Marian Amengual Pizarro. 2011. *Estadística aplicada a la investigación lingüística*, Madrid, EOS.
- Kovacci, Ofelia. 1999. El adverbio, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 705-86.
- Labov, William. 1972. Some principles of Linguistic Methodology, en *Language in Society*, 1: 97-120.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.
- Lavandera, Beatriz. 1978. Where does the sociolinguistic variable stop?, en *Language in Society*, 7: 171-182.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. Los marcadores del discurso, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 4051-4213.
- Montoro del Arco, Esteban T. 2011. Condicionamientos sociolingüísticos de la variación fraseológica: los operadores de foco de exclusión, en *Lingüística Española Actual*, 33, 2: 223-263.
- Moreno Fernández, Francisco. 1996. Metodología del “Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)”, en *Lingüística*, 8: 257-287.
- Moreno Fernández, Francisco. 2015 [1998]. *Principios de Sociolingüística y Sociología del lenguaje*, 4ª ed., Barcelona, Ariel.
- Moya Corral, Juan Antonio (coord.) 2007. *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico (Nivel de estudios alto)*, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- Moya Corral, Juan Antonio; Esteban Montoro del Arco, Antonio Manjón-Cabeza Cruz, Marcin Sosiński, María de la Sierra Tejada Giráldez, Concepción Torres López, Francisca Pose Furest y Francisco Sánchez García. 2014. Un paso más hacia la convergencia. La /x/ en Granada: factores sociales, en *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 44, 1: 86-113.
- Moya Corral, Juan Antonio y Marcin Sosiński. 2015. La inserción social del cambio. La distinción s/θ en Granada. Análisis en tiempo aparente y en tiempo real, en *Lingüística Española Actual*, 37, 1: 33-72.
- Poblete Bennet, María Teresa. 1997. Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral, en *Onomázein*, 2: 67-81. Disponible en http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/2/2_Poblete.pdf [Consulta 25/03/2020].
- Portolés Lázaro, José. 1993. La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español, en *Verba*, 20: 141-170.
- Portolés Lázaro, José. 2014 [1998]. *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- Real Academia Española y ASALE. 2009. El adverbio y el grupo adverbial, en *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 2285-394.
- Salvador Salvador, Francisco y Gonzalo Águila Escobar. 2006. *El habla culta de Granada: materiales para su estudio*, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- Santana Marrero, Juana. 2014. Marcadores del discurso de Sevilla, en Alba Valencia Espinoza (coord.), *Marcadores Discursivos en la Norma Culta Hispánica (1964-2014)*, en *Cuadernos de la ALFAL*, 5: 277-311. Disponible en https://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/05_cuaderno_010.pdf [Consulta 15/10/2020].
- Santana Marrero, Juana. 2015a. Marcadores discursivos de Sevilla, en Alba Valencia Espinoza y Alejandra Viguera Ávila (coords.), *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, México D.F., UNAM: 443-490.
- Santana Marrero, Juana. 2015b. *Luego* and *después* with a textual function: discursive use and variation in the Panhispanic educated norm, en *Revista de Lenguas para Fines Específicos*, 21, 1: 160-183. Disponible en <https://ojsppdc.ulpgc.es/ojs/index.php/LFE/article/view/244> [Consulta 07/01/2021].
- Santana Marrero, Juana. 2016. *Luego* y *después*: uso discursivo y variación, en *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 32, 2: 513-535.
- Santos Río, Luis. 2003. *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española
- Silva-Corvalán, Carmen y Andrés Enrique-Arias. 2017 [2001]. *Sociolingüística y Pragmática del español*, 2ª ed., Washington D.C., Georgetown University Press.
- Valencia Espinoza, Alba. (coord.) 2014. *Marcadores discursivos en la norma culta hispánica (1964-2014)*, en *Cuadernos de la ALFAL*, 5. Disponible en <https://mundoalfal.org/es/content/cuadernos-de-la-alfal-n%C2%BA5> [Consulta 15/12/2020].
- Valencia Espinoza, Alba y Alejandra Viguera Ávila. (coords.). 2015. *Marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*, México, UNAM.
- Vigara Tauste, Ana María. 1992. *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*, Madrid, Gredos.